

La burguesía ha dejado oír su voz. ¡Prepárate proletario! Asoma de nuevo la explotación.

REVOLUCIÓN



ARCHIVO INTERNACIONAL

ARCHIVO INTERNACIONAL C.N.T. F.A.I.

ORGANO DE LAS JUVENTUDES LIBERTARIAS DE CATALUÑA

Año II — Núm. 16 — 15 cts.

Redacción: Vía Durruti, 32 y 34 - 3.º - Tel. 15986
Administración: de «Ruta» Unión, 7 - Teléf. 23658

Barcelona, 28 enero 1937

Los grandes problemas de la Revolución

Las fuerzas naturales, el esfuerzo del hombre y el dinamismo orientador

por el geólogo Alberto Carsí

POCO podían imaginarse los primeros pobladores de nuestro mundo, que vivieron una vida medrosa de tantos siglos en plena lucha desigual con los elementos desatados de la Naturaleza, que había de llegar un momento, alejado de ellos, si, pero no remoto, en que el hombre convirtiese el planeta en una dependencia de su gran fábrica de inventos, conquistas y dominaciones.

Todos los elementos que actualmente utiliza el hombre, fueron sus primeros enemigos. Las lluvias, torrenciales entonces, formando ríos desbordantes y cataratas imponentes. Las fieras abundantes y terribles. La vegetación lujuriosa y desordenada, nido de alimañas y motivo del fuego devastador. Las afloraciones minerales, esterilizadoras y envenenadoras de las tierras. Los relieves abruptos del terreno imposibilitando su marcha fácil. Las distancias, aislando los diferentes partes del mundo y aun las porciones menores de los continentes, y el mismo mar privando el acceso a las islas y azotando las costas con sus empujes de titán indomable.

Pero, he aquí lo maravilloso, el hombre, un elemento más de la vida planetaria, una ruedecita más del mecanismo del mundo, toma de este sus propias inspiraciones y copiando la constancia, la variedad de medios y sistema del mínimo esfuerzo, empieza su carrera de asimilación y su sistema de dominio. Y es cuando con su ingenio, con su constante rectificación y con su espíritu de superioridad evidente, crea, frente a una naturaleza esquiva y salvaje sus medios de acercamiento y de civilización, y entonces es, cuando funda sus viviendas sobre pilotes, encima mismo de las corrientes de agua y de los lagos, cuyo elemento líquido es el mejor guardián de sus hogares. Entonces es, cuando caza las fieras con sus engaños y son las pieles de éstas que le sirven de abrigo, y las garras y dientes que constituyen sus primeras armas. Es entonces, cuando aprovecha las maderas para sus rudimentarias construcciones, y también, cuando aprende a guardar el fuego de los incendios naturales y más tarde, por fin, inspirado por éste, cuando aprende a producirlo primera etapa de su futura grandeza.

De los minerales que primero le perjudicaban, llega a adivinar su utilidad y pronto, del pedernal hace cuchillos, flechas y hachas, y por haber hallado bajo los tizones masas endurecidas, sabe del hierro y del cobre y empieza otra etapa formidable con la utilización de los metales.

Aprovecha los desniveles del terreno para fundar sus ciudades trogloditas y se hace arrastrar por las bestias para acortar las distancias, sobre troncos huecos, surca las aguas de los lagos y de los canales marítimos y empieza con ello el A. B. C. del empujamiento del mundo para conocerlo mejor y para explotar sus riquezas en beneficio propio.

Pasan los siglos y los siglos y la obra de perfección no se detiene, y de conquista en conquista, de perfección en perfección, siguiendo una ruta de lucha ruda, paciente y constante, sin ceder ante los reveses y los desengaños, llega por fin la edad presente, en que la faz del

mundo es muy distinta, por la evolución sufrida por la obra humana, a aquella faz de los primeros habitantes del mundo, virgen de su actuación y de su industria.

Suele decirse, con harta ligereza que se ha avanzado poco desde que el hombre actúa y esto no es cierto. Recordemos la situación del hombre primitivo y comparémosla con la del actual.

Los saltos de agua, que son lluvia acanalada por los cauces y dinamizada por los desniveles, entran hoy en las turbinas, y de éstas o las dinamos y se convierten en electricidad, que es luz, que es fuerza, que es calor, que es electroquímica.

En cuanto a las fieras, se las hace reproducir en la esclavitud o se cazan con facilidad, sencillamente consideradas como cosecha de pieles, de marfil y de huesos robustos.

La vegetación se excita y se cultiva para convertirla, además de en maderas, en papel, en fibras textiles, en buques, en cuerdas y en toda suerte de útiles humanos.

De los minerales, que hemos de decir que el lector ignore. El hierro se ha refinado y mejorado mezclándolo con otros minerales y ya no es hierro, que es acero, y con él se construyen esas potentes locomotoras, y esos tractores y esos arados,

cabrestantes, buques, cables, etcétera, etc., que constituyen esas maravillosas instalaciones industriales y mineras que nos admiran por su estupenda perfección.

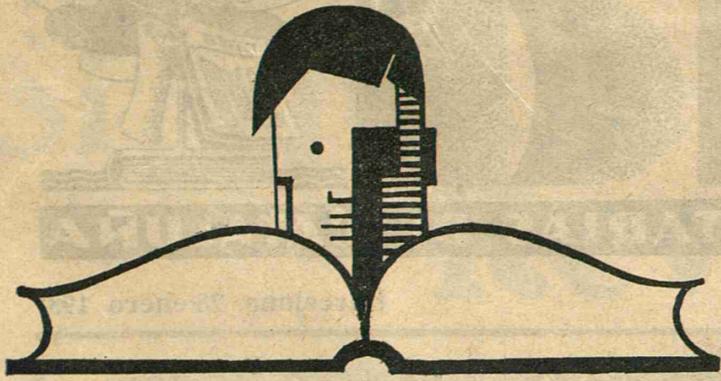
Las desigualdades del terreno se han transformado en pistas portentosas de perspectivas inauditas o en caminos de hierro sobre los que se deslizan con velocidades desconcertantes, dispositivos mecánicos, que primero se llamaron locomotoras y que ahora con mayor propiedad podríamos llamar proyectiles de paz, redomas encantadas o misteriosos veloces...

No figura en nuestro foto-montaje la aviación ni la navegación marítima, fluvial o lacustre no figura

la complicada red de nuestra química y de nuestra física; todo aparecerá con el tiempo, todo cuanto sea hijo del ingenio humano imaginado para el bien; todo cuanto tienda a contribuir al progreso y pueda ser útil para la implantación de una mejor organización humana de la vida colectiva. Y no solamente para su aprovechamiento inmediato, sino como nuevo punto de partida para mayores conquistas y para más rápidos saltos hacia un porvenir más completo en distribución y en justicia que la época que estamos dejando mediante el dinamismo orientador que la experiencia nos muestra en medio del estruendo de los cañones, en medio

del explotar de las bombas, en medio del resplandor de los incendios y del fulgor de las descargas, que arrancan rojez de pesadilla de los charcos de sangre de nuestros hermanos, todo lo cual, en medio de sus torturas, significa el doloroso alumbramiento del magnífico amanecer del mañana esplendente; en el que todavía con mayor incremento, las fuerzas naturales, el esfuerzo del hombre y el dinamismo orientador, han de prestarnos las multiplicadas ventajas y los especiales consuelos que el sacrificio de nuestros hermanos merece bautizando con su sangre el alba gloriosa de ese futuro por el que todos trabajamos con anhelo.





EDITORIAL

Las JJ. LL. ante la Conferencia de las Juventudes Socialistas Unificadas en Valencia

La Conferencia Nacional de Juventudes Socialistas Unificadas, que acaba de celebrarse en Valencia nos ha producido una dolorosa impresión. Sus deliberaciones y sus decisiones, demuestran hasta qué punto determinados sectores juveniles, viven alejados de la realidad histórica que atravesamos.

Resulta paradójico que sean los jóvenes camaradas socialistas los últimos en enterarse de que la auténtica juventud española, la juventud consciente de su deber social e histórico, lucha por aplastar al fascismo, pero al propio tiempo, para imposibilitar totalmente su resurgimiento. Esta juventud que señalamos, enamorada de un mañana mejor, más justo e igualitario, por el que lucha y por el que muere, no consentirá que resulte estéril toda la sangre heroicamente derramada en holocausto a la libertad, en los campos de batalla, y que vuelvan los tiempos en que se negaba a la juventud trabajadora el derecho a la vida y se explotaba y oprimía bárbaramente a los parias del trabajo.

A tantos años de distancia del 1918, resulta curioso y al propio tiempo indignante, que alguien pretenda embarcar de nuevo a la juventud revolucionaria, en la ostentosa y funesta nave de la democracia, que nos ha conducido en un buen número de países a las inhóspitas playas del fascismo, vivo recuerdo de los períodos más brutales de la Edad Media.

Esa juventud que se reunió en Valencia, no es la juventud de la España de hoy y mucho menos la del mañana. Está excesivamente ligada a los hombres del pasado, para que sea una esperanza para el porvenir. Una infinidad de compromisos, y un excesivo colaboracionismo, la ata fuertemente a la España de ayer, de antes del 19 de julio y le imposibilita de seguir airoso la marcha hacia adelante. Ya no es, al parecer, aquella juventud dinámica y rebelde, que al calor del octubre rojo salpicado de sangre y henchido de heroísmo que nos venía de las montañas de Asturias, imponía a su partido unas directrices netamente revolucionarias, ladeando y despreciando el reformismo peligroso.

Que la juventud que se reunió en Valencia, no es la juventud del mañana, lo demuestra también el hecho de que se pretenda revalorizar a la democracia, cuando en España, ante las pruebas de cobardía y de traición, o si se quiere mejor, de impotencia, que nos llegan de los diversos países donde la democracia está en el poder, y ante la dolorosa experiencia de cinco años vividos en España bajo su célula, hasta la propia juventud republicana, ha perdido todas las esperanzas que en un tiempo pudo en ella haber depositado. Cada vez que se habla de república parlamentaria y democrática, son puñaladas que se clavan en el corazón revolucionario de este pueblo rebelde y heroico, que lucha por la libertad.

Craso error, pretender en pleno siglo XX, unir a la juventud española, apelando al desacreditado tópico del patriotismo. La juventud española que lucha en las filas antifascistas, sólo puede hallar lazos de fraternal e inquebrantable unidad, en el amor a la libertad y al triunfo de la Justicia Social.

Esa coincidencia de la mayoría de las delegaciones que asistieron a la conferencia —salvo raras excepciones como la del delegado de Asturias— en combatir ácremente lo que ellos calificaron de socializaciones excesivas, puede muy bien ser interpretado, como los resultados de una consigna lanzada con el fin exclusivo de detener la marcha de la Revolución.

A pesar de todo, estamos plenamente convencidos de que la gran mayoría de la juventud enrolada en las filas del socialismo, la que es revolucionaria, la MARXISTA, no estará de acuerdo, NO PUEDE ESTARLO, con el contenido de los párrafos contenidos en la conferencia de Valencia y sabrá reaccionar a tiempo contra ese brusco viraje que pretende encauzar a la juventud por la senda fatal que condujo a la juventud de Italia, de Alemania y otros países, a un presente tan cruel e inhumano. Lanzar a la juventud por los caminos de la democracia, significa el peligro más serio para la marcha de la Revolución, para el triunfo efectivo sobre el fascismo y para el porvenir del proletariado hispano e internacional.

Riqueza química y valor biológico de la naranja valenciana

por Juan Comas Mirall (Perito Industrial)

La naranja: precioso fruto de nuestras huertas, que es delicia para el paladar, regalo a la vista; fuente del sediento, llama del sol de Mediodía!

Los naranjos, tan extendidos en las costas de nuestro clima mediterráneo, son con razón la fruta más característica del levantino ibérico, y que si con el cacao dieron en llamarle "teobroma cacao" —alimento de los dioses— a la naranja valenciana tendría que llamarsele "la bebida de las ninfas", por el encanto de los vergeles floridos de intenso aroma de azahar y el no menos delicado licor natural que rezuma sus carnes.

Si a los sentidos del naturalista impresiona tan gratamente el fruto, el árbol y el naranjal, a la razón culmina con el inimitable cuadro de sustancias químicas que el producto vegetal nos ofrece, actuando sobre el organismo humano tan benéficamente, como djurético del ácido úrico, que emponzoña nuestras arterias y venas, y como desinfectante intestinal, eliminando bacterias que no conviven en medios ácidos provocados por el fruto que estudiamos. La acción diurética, ha sido pacientemente observada y estudiada en clínica, y se atribuye a un producto químico natural llamado "asparraguina", materia nitrogenada no albuminóidea, descubierta concomitantemente en los espárragos silvestres y de huerta también. La acción desinfectante se explica, según llevamos anticipado unos renglones más arriba, por la presencia del ácido cítrico, de que es tan rica la naranja.

Científicamente se conocen muchas variedades de naranja, que se diferencian por el tamaño, la forma, el color de su piel y de su carne, y hasta por el olor y el sabor —unas dulces, otras amargas—, pero que todas, por el momento, pueden reducirse a dos clases principales, a las que naturalísticamente se las ha denominado "Naranjas dulces" y "Naranjas amargas"; las primeras pertenecen a la especie vegetal del Citrus Aurantium, y las amargas, a la del Citrus Bigaradia; de cuyo nombre específico se sacó el adjetivo "cítrico" con que se apellida el ácido en ella descubierto.

¡Cuánta riqueza de medios representa para la industria química poseer en la abundancia de nuestro clima oriental de la península, tanta flor fresca, como hojas de naranjo! ¿Y la corteza que parecería

para tirar? ¡con tantas y tan substanciosas esencias a obtener!

La "esencia de naranja" procedente de la corteza del fruto fresco, representa sintéticamente el noventa por ciento de "limoneno", en mezcla con pequeñas cantidades de citral, citronelol, aldehído decílico, terpineol, linalool, anranilato de metilo y citrapteno, del estudio analítico de cuyas subsancias deduciremos, otro día, otras muchas aplicaciones del fruto que nos ocupa,

cho valor en perfumería. La substancia fundamental que se presenta en la hoja es la "estaquihidrina" componente de composición alcaloide cuyas aplicaciones convendría estudiar en España.

En arte farmacéutica, la especie de más interés es la del "Citrus Bigaradia" que ya se citó antes, porque de ella se obtiene, aparte otras substancias, el "jarabe de Naranjas Amargas".

Pero con todo y demostrado el



pero que de momento podemos anticipar, tienen gran aplicación en perfumería, tanto para imitar la esencia de otras flores, como para servir de fijadores de aquellas substancias tan volátiles que, sin la presencia de éstas, el perfume sólo sería perceptible por breves instantes. La Medicina también ha sacado sus aplicaciones de estas substancias que apuntamos, particularmente del citral, citrapteno y aldehído decílico, de significado marmacológico definido casi universalmente.

Por otra parte, la esencia que procede de las "flores frescas", anto del naranjo dulce, como del amargo, se obtiene la "esencia de azahar", que se emplea para elaborar el "agua de azahar" que nos facilita el comercio e indicada contra mareos y síncope de origen nervioso. Comparando su composición analítica con la de la esencia de la corteza, se halla, además, pineno, dipenteno, terpineol, geraniol, y nerol y sus estres acéticos, e hidrocarburos grasos.

También se halla la diferencia químicamente bien notable de los productos que se obtiene de las "hojas de naranjo" amargo o dulce; es notable la abundancia de Petit-grain en la esencia procedente de esta parte del vegetal, de mu-

alto valor científico, natural y biológico de la naranja en si, todavía nos interesa hacer observar comparativamente con naranjas procedentes de otros lugares donde fructifica la naranja al borde nuestro azul mediterráneo, el mayor rendimiento químico que pueda obtenerse elaborando productos a partir de nuestra naranja valenciana. Habiendo verificado un número grande de determinaciones gravimétricas en la naranja "Citrus Aurantium" procedente de Valencia y de la desigual especie, pero de Messina, hemos hallado y resultan las cifras en congruencia con los análisis efectuados por químicos de otros países, que la valenciana, pose mayor peso específico (0'0013 a favor de ella); el extracto total, después de desecado, posee siete centésimas más de peso, que la riqueza en ácido cítrico también es mayor en 39 centésimas de gramo por centímetro cúbico de naranja, si bien tiene algo menos de azúcar, pero más substancia nitrogenada.

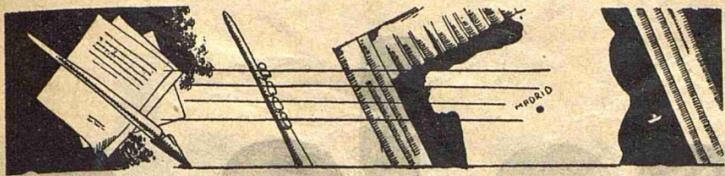
De esta comparación resulta que la naranja valenciana es una materia prima de primer orden para extraer de ella los productos químicos que hemos señalado, y que incumbe estudiar a aquellos que en materia de economía vienen obligados, por su responsabilidad admitida, a orientar y salvaguardar.



Van pasando los meses, y el salario familiar no se establece. ¡Natural! Como que con él se acabarían los sueldos fabulosos, muchas de las veces, multiplicados por tres.

Mientras, por las calles de Barcelona, véñese todavía harapos cubriendo cuerpos mugrientos y raquíticos.

ARCHIVOS ESTATALES



BALCON DEL MUNDO

La vía legalitaria y la acción directa

La acción nefasta de los partidos políticos, que dominados por su exclusivo afán de predominio han orientado a las masas trabajadoras de las diversas naciones por el camino del reformismo, han determinado el suicidio de esas masas para la obra fecunda de la Revolución emancipadora.

Tenemos cercanos los ejemplos de la esterilidad de las grandes masas organizadas de Italia, Alemania, Austria, etc., antes del advenimiento del fascismo, que pudo fácilmente escalar el poder, sin encontrar —salvo heroicas excepciones— ninguna valla seria a sus planes antiproletarios, debido principalmente a que las fuerzas populares, no educadas en la acción directa, sino bajo la dirección de los caudillos políticos, confiaron imprudentemente en las leyes protectoras de los gobiernos más o menos de izquierda.

Sólo cuando librándose de la dirección legalitaria y politiquera, actúan las organizaciones obreras por propio designio, han sido posibles gestas heroicas y efectiva solidaridad social. Recuérdese el ejemplo de Asturias, en nuestro país (y el de los obreros ingleses que decidieron sabotear la intervención inglesa cuando la reacción capitalista internacional llevó una peligrosa ofensiva a la Unión Soviética, contribuyendo al fracaso de los apetitos contrarrevolucionarios de la burguesía.

Hoy mismo, cuando el proletariado internacional ha demostrado claramente su solidaridad para con la España antifascista, no presta a sus hermanos españoles la ayuda necesaria, por no haber sabido encontrar el camino de su acción. En Francia, Inglaterra y diversas naciones de América, bajo la dirección de partidos políticos —muchos de ellos ya en el poder— ven castrada la efectividad de su ayuda, por los enjuagues y tejamanes de la politiquería, que lleva a situaciones como la últimamente adoptada por el gobierno del Frente Popular francés —donde figuran socialistas y comunistas—, que bajo el pretexto del cumplimiento del pacto de “no intervención”, intervienen en contra de los intereses de la Iberia revolucionaria y antifascista, saboteando la ayuda que de allí podría prestárenos.

En cambio, es muy distinta la situación y los hechos de las masas laboriosas, cuando por sí mismas, educadas en la certera escuela de la acción directa, sin influjos extraños a sus únicos y propios intereses —que son los intereses de la Humanidad—, acuerdan actuar. El más reciente episodio de esta visión clara de la línea a seguir lo realizaron los obreros portuarios de la Confederación de Organizaciones Escandinavas. En virtud de sus resoluciones, los marinos de tres barcos noruegos, uno actualmente en Leith y dos en Cardiff, han abandonado los barcos porque en los mismos se cargaban mercancías para los fascistas italo-germanos que invadieron Iberia. No hubo partido político que lo resolviera, no hubo Parlamento que discutiera una ley, pero hubo una organización obrera dispuesta a actuar por la vía de la acción directa y rápida y certera, el objetivo de sus aspiraciones se cumplió.

Cuando los trabajadores organizados del mundo, acuerden actuar así, nada podrá detener la marcha ascendente de la Humanidad hacia el cumplimiento de sus más elevados y nobles propósitos.

EL CELO “NO INTERVENCIONISTA” DE LA POLICIA FRANCESA

Decíamos en el número anterior de RUTA, en estas misma sección, que al aprobarse la ley prohibiendo el envío y reclutamiento de voluntarios a España, “el gobierno socialista de Blum —apoyado por los comunistas—, entregan a las autoridades policiales francesas el arma más eficaz para que “legalmente” saboteen toda la acción de nuestros compañeros de más allá de los Pirineos en favor de España, la España antifascista”.

Muy pocos días pasaron, y ya tenemos la prueba evidente de lo que indudablemente tenía que suceder, en la siguiente publicación del “Comité pour l’Espagne libre”:

“Protestamos enérgicamente ante las autoridades competentes, o ante quien corresponda, de las sañudas molestias y arbitrarias persecuciones que por parte de la policía somos objeto los antifascistas activos.

Se nos detiene sin justificación alguna, nos someten a estúpidas interrogaciones, tratan de envilecernos proponiéndonos seamos sus confidentes somos coaccionados moralmente, atribuyéndose el reclutamiento de “voluntarios” para mandarlos a España.

Aquí, los fascistas, se divierten, se organizan y conspiran a sus anchas, sin que el “celo” policiaco les llame la atención sobre ninguna de sus diversas actividades.

Nosotros no tenemos nada que objetar a esta complacencia de las autoridades de aquí referente a los sucios manejos de las gentes negras que pululan por acá pero sí recabamos la reciprocidad de trato, ya que nosotros no molestamos ni comprometemos con nuestras actividades humanitarias a ninguna clase de individuos ni autoridades.

¿Son acaso lacayos del fascismo internacional, en vez de defensores de un régimen democrático, los organismos policíacos de Toulouse? —Comité pour l’Espagne libre, Centre de ravitaillement des milices antifascistes, Toulouse”.

Hechos, soluciones...

El espíritu crítico, sirve de ariete para destruir a un mundo; pero no sirve de palanca, para levantar otro en su lugar.

La crítica demoledora, cuando no va acompañada del esfuerzo y la labor constructiva, es un elemento ineficaz y contraproducente.

Una iniciativa, un proyecto, o una solución, vale más, cien veces más, que todas las críticas por acertadas y fundamentadas que sean.

La crítica suele ser con frecuencia, el arma de los incapaces y de los impotentes.

El que nada hace, se resta la fuerza moral para combatir los errores del vecino. Más vale equivocarse, una o diez veces, que dejar de hacer, que ser impotentes para toda clase de realizaciones.

Los actuales momentos, nos piden soluciones a los problemas latentes. Hechos en lugar de palabras, ya que habiendo destruido un mundo, es preciso la construcción de otro.

Aquellos que no hacen ni dejan hacer, son los principales enemigos de la Revolución. La inercia es fatal a cualquier sistema de convivencia social, y mucho más cuando se vive en proceso revolucionario.

¡Hechos, hechos! Lo hemos pedido siempre. Realizaciones constructivas en el lugar de lo destruido... hacer revivir el pasado, sería hundirnos en el maldito ayer que tanto despreciamos.

Máxima actividad muscular y cerebral, es lo que se precisa. Todos debemos aprender en la práctica, a conjugar los verbos hacer, solventar, y construir.

Quien no se esfuerza en dar a la Revolución el máximo rendimiento, es un parásito despreciable. Quien orienta todos sus esfuerzos, en poner obstáculos al vecino, es un vil contrarrevolucionario.

Todos los esfuerzos deben de encaminarse, a pulverizar a los enemigos de la Revolución y a edificar el Mundo nuevo.

Leed “RUTA”

La voz de la juventud

¡La guerra y la revolución os llama!

La guerra civil española ha entrado en una fase decisiva. El fascismo internacional no está dispuesto a que, lo que consideró fácil presa, se le escape de las manos. El desembarco de tropas regulares extranjeras en la Península, los ataques contra nuestros barcos mercantes por los buques piratas, el intento de desembarco de fuerzas fascistas en Málaga y en las costas catalanas, contando también, para ello con la colaboración directa de las Armadas alemana e italiana, y la presencia en los frentes de combate principalmente en el ataque desesperado a Madrid de soldados alemanes e italianos, es altamente significativo. Si queremos triunfar, si aspiramos a que la victoria sea nuestra, hemos de estrechar aun más los lazos de unión entre todos los proletarios; hemos de procurar que el pensamiento y la acción de los revolucionarios y antifascistas de todo el mundo marchen al unísono.

El peligro inmediato debe servir para que limemos asperezas y procuremos que todas las diferencias surgidas se liquiden armónicamente, y que el proletariado español vuelva a sentir la emoción revolucionaria de las jornadas gloriosas de julio.

Las Juventudes Libertarias y las Juventudes Socialistas Unificadas, unidas en un solo anhelo, desautorizan rotundamente todos aquellos actos y manifestaciones, partan de donde partan, que tiendan a dividir a la clase trabajadora. Nosotros, jóvenes revolucionarios sostenemos, hoy como ayer, que sólo a través de la unidad más estrecha, realizada sobre las bases concretas de ganar la guerra y hacer al mismo tiempo la Revolución, puede conseguir la clase trabajadora salir victoriosa de esta contienda.

Hay que acabar con ciertas anomalías que vienen produciéndose en la retaguardia. Llamamos la atención a todos sobre la gravedad de la hora. No es posible que continúe esta conducta frívola y en ciertos casos contrarrevolucionaria, que en algunos observamos. Hay que imponer una política de austeridad colectiva, que comenzando en quienes ostentan cargos de importancia en los organismos oficiales, termine en el más modesto trabajador.

Todos, absolutamente todos, debemos sentirnos soldados de la causa. Todos debemos dar el máximo esfuerzo para el triunfo de la causa que nos es común.

Somos partidarios de la socialización inmediata de la industria y de las grandes propiedades agrícolas, respetando, no obstante, la pequeña propiedad. Propugnamos el establecimiento de un plan de coordinación nacional de la producción bajo el control exclusivo de las dos grandes centrales sindicales C.N.T. y U.G.T., para lo cual deseamos y pedimos exista una estrecha relación e inteligencia entre las mismas, contando además con la colaboración del Gobierno en todo cuanto fuere preciso.

Y lo queremos así, porque el plan nacional de socialización de la industria y la agricultura, previo el examen de las necesidades presentes y futuras, aumentará automáticamente la capacidad productiva de las mismas, posibilitará así el establecimiento de una verdadera y efectiva economía de guerra. Al propio tiempo, se facilitará la creación de nuevas industrias de guerra.

Por otra parte, la situación grave arriba indicada nos hace comprender que ha pasado ya la época de organizar columnas de partido o de sindicatos, cosa propia de la primera etapa de la Revolución, cuando nuestros enemigos eran los requetés, falangistas y tradicionalistas. Hoy, frente al nuevo enemigo, que forma un conjunto aguerrido, disciplinado, preparado militarmente y con mando único, no sería lógico oponerle las primitivas milicias. Hemos de superar nuestra primitiva organización militar, y esto lo conseguiremos movilizándolo a toda la juventud, creando el Ejército popular, estableciendo el servicio militar obligatorio e incorporando inmediatamente a los cuarteles a todos los jóvenes.

No queremos un Ejército como el que murió el 19 de julio, que servía intereses de casta; queremos un Ejército del pueblo para servir sus intereses. En él, junto a los militares que hayan demostrado su solidaridad por la causa popular, han de hallarse los hombres más representativos de las organizaciones sindicales y políticas y aquellos jóvenes que hayan demostrado su capacidad en el frente de lucha.

Hacemos constar, por último, nuestra fe inquebrantable en el triunfo de la clase obrera y de la causa antifascista, si todos sabemos mantenernos unidos. Aquellos elementos que intenten consciente o inconscientemente desunir a las organizaciones proletarias o desviarlas de la línea recta y sólida de la Revolución, serán considerados por nosotros como enemigos. Estamos firmemente dispuestos a estrechar nuestra unión, ya que sólo así podremos obtener el triunfo sobre el fascismo y realizar la transformación social a que aspiramos los trabajadores.

¡Jóvenes socialistas unificados!

¡Jóvenes libertarios!

¡Jóvenes antifascistas!

La sangre de nuestros héroes comunes ha de sellar más estrechamente, aún, nuestra unión y nuestro odio idéntico al fascismo.

Lancémonos al ataque en los frentes; seamos los héroes de la nueva España, y también en las fábricas seamos los héroes que trabajen incansablemente.

Adelante, pues; a demostrar que la juventud laboriosa española no está dispuesta a dejarse colonizar si no que con su valor, con su arrojo, sabrá aplastar la hidra fascista y construir una sociedad nueva de cultura, de felicidad y de bienestar para todos.

Por las Juventudes Libertarias y las Juventudes Socialistas Unificadas de Cataluña:

EL COMITE DE ENLACE

ARCHIVOS ESTATALES

aplastemos la en

DETENERSE, ES RETROCEDER

Por ley natural, sabemos que nada puede permanecer estacionado sin correr el riesgo de desaparecer. Se marcha hacia adelante, o se hace hacia atrás. Lo que no evoluciona y avanza, se degrada y muere.

Cuando la Revolución se estanca, se abre paso a la contrarrevolución. Cuando la Revolución no vive plenamente, la contrarrevolución se impone.

Las armas que no funcionan en los frentes de lucha, se empuñan al igual que otra máquina cualquiera, cuando se halla paralizada. Inactivos, los nervios se entumescen. Y el fervor revolucionario se agota. Y se atrofia la sensibilidad rebelde. Y la moral del combatiente, se hunde...

Tanto en la guerra como en la Revolución, es imperioso marchar incesantemente hacia adelante; de lo contrario, es inevitable la pérdida de posiciones, el retroceso continuo, que desemboca siempre en una marcha vertiginosa hacia las inhóspitas tierras la derrota y el pasado.

Si en los primeros quince días de la revolución, hubiésemos tenido una exacta visión del momento y de la realidad de la situación, hubiéramos vencido plenamente, tanto en la guerra como en la revolución. Hubiéramos vencido, porque los generales sublevados necesitaban todas sus fuerzas para sofocar la rebeldía de los trabajadores de Aragón, de Andalucía y de más regiones sometidas hoy a su brutal dominio. La indecisión nos hizo perder momentáneamente la batalla.

Consideramos excesivamente el peligro internacional, temiendo una intervención extranjera que después no hemos podido evitar y les hemos dado el tiempo suficiente para organizarla debidamente; y, quizá entonces, por los intereses encontrados de las potencias capitalistas, se hubiera podido evitar; o se hubiera extendido al calor de la Revolución española, la ola revolucionaria en todos los ámbitos de la Tierra.

Y, por ello, dimos un valor desmedido a quien no lo tenía, cediendo posiciones en el terreno revolucionario sin presión exterior alguna. Y aceptamos de grado un compás de espera, una tregua que debía ser fatal para la revolución, puesto que daba a los enemigos de ella, el tiempo necesario para prepararnos la derrota y laborar nuestro fracaso.

Cuando al principio las Juventudes Libertarias señalamos el peligro, se nos desautorizó y se nos mandó a callar. Hoy se admite ya la posibilidad de ganar la guerra y perder la Revolución.

Hoy, se atreve ya a hablar la burguesía y pretende pasarnos la factura, manifestando, sin ruborizarse, de que también ella lucha en los frentes antifascistas. ¡Qué vergüenza! ¡Cuánto cinismo!

Aunque sea para desmentirlo, se admite la idea de una posible masacre de anarquistas, como liquidación total del proceso revolucionario. Mas, las Juventudes Libertarias advertimos a quienes esa idea acarician, que nosotros no hemos olvidado lo acontecido a Mackhno en Ucrania y a Rosa Luxemburgo y Carlos Liebneck en Baviera, y que estamos debidamente preparados para cuando ese día llegue, recibir adecuadamente a nuestros visitantes.

Huelga señalar la larga lista de hechos que demuestran a todas luces, puesto que quienes los realizan no se ocultan, que la contrarrevolución ha iniciado sus labores y que está tramando

una pasta maniobra para ahogarnos totalmente a cuantos alimentamos ansias de transformación social.

Decíamos en nuestra edición de la semana pasada, que urge reavivar el fuego revolucionario. Las Juventudes Libertarias, y con nuestro dinamismo, de alimentar con nuestro esfuerzo tanto queden residuos del pasado ignominioso. ¡Ni un paso más por el camino de la contrarrevolución! Todos los obstáculos que han sido puestos en nuestro camino por quienes sienten nostalgia del pasado, deben ser por nosotros



arrollados, impetuosamente. Es nuestro deber de revolucionarios, de jóvenes que hemos afrontado el compromiso de dar a un mañana mejor, proseguir el camino de la revolución, pitiendo si fuera preciso, el glorioso 19 de julio. La Revolución Social no puede continuar marchando con tantas vacilaciones y contradicciones. Todos los problemas, políticos y económicos de nuestro país, deben ser resueltos bajo un punto de vista netamente revolucionario. A la consigna lanzada por los interesados en ahogar

Contra la revolución

Federación Local de J. L. de Barcelona ¡Ni un paso más por el camino de la contrarrevolución!

Hace días que venimos indicando que la contrarrevolución avanza de manera descarada. Se está operando en nuestro país un proceso análogo al creado a raíz del 14 de abril de 1931. Las clases privilegiadas, los girones de la burguesía cobijados bajo la bandera de ciertas organizaciones, infiltrados en las filas del antifascismo y encuadradas en sus cargos más representativos, tratan, como entonces, de asestarle una puñalada a la Revolución, con el fin de seguir disfrutando las prebendas de que disfrutaban.

Muchos hombres que figuran y que se llaman antifascistas, adoptan posiciones y hablan con el mismo lenguaje que hablaría el más extremista reaccionario. ¡Hay que definirse! O se está con la Revolución, o contra la Revolución.

La contrarrevolución es un fenómeno originado por los fracasados de la política, que no asisten de buen grado a los últimos días de su existencia parasitaria. Pero han olvidado, quizá, que no estamos dispuestos a permitirles avanzar y que les barraremos el paso a todo el que quiera retrotraernos al pasado.

La Revolución, el anhelo de renovación social y mejoramiento económico, ha sido la obsesión de todos los hombres a través de todos los tiempos. Por estos bienes se ha sacrificado lo mejor de la especie humana. La sangre se ha derramado a torrentes en aras de esta noble causa. Pero a pesar de tanto sacrificio, de tanto dolor y sufrimiento, los pastores, sus enemigos sexuales, enarbolando pérfidamente la bandera de la traición, les han hecho siempre volver al pasado. Este fenómeno se repitió una vez más en España después del 14 de abril de 1931, en el que los anhelos del pueblo fueron destruidos, rotas sus ilusiones, y el pueblo español siguió, como antes de aquella memorable fecha, padeciendo hambre de pan y sed de justicia y de libertad.

Cinco años después de aquel día, el 19 de julio de 1936, el proletariado español empuñó las armas nuevamente, para conseguir aquellos bienes sobre los cuales había cifrado sus esperanzas algún día. Y así los encontramos hoy empeñados en una lucha que está destruyendo la flor, lo mejorcito de la juventud de nuestro país.

Y mientras todo esto acontece, mientras en los campos de batalla están dando la vida tantos hijos de madre proletaria por una felicidad que mañana todos querremos disfrutar, como se está pensando, por parte de aquellos que llamándose amigos como estábamos, en que aquí no pase nada, en que el pueblo español no vaya muy lejos en sus aspiraciones.

Será preciso hacerles recordar a los que tal pretenden, que los jóvenes libertarios no estamos dejando girones de nuestra carne en los frentes de batalla, para que quedemos en una república pequeña-burguesa, con la detentación de la propiedad privada por la burguesía, quedando en pie todos los viejos principios sociales que nos han llevado a la lucha fratricida que hoy sostenemos.

Que sepan estos personajillos que no retrocederemos ni un solo paso. Muchas veces hemos dado la vida por la causa de la libertad y de la justicia, y nos tiene preocupados el que tengamos que darla, si fuera preciso, una vez más. Es una advertencia que hacemos a todos. Los que sólo se ocupan de pronunciar discursos fogosos para enredarnos en un juego de palabras, han de tener presente que el día que se extralimiten en sus funciones o traten de sabotear la Revolución, las JUVENTUDES LIBERTARIAS haremos la obra revolucionaria que ellos sean incapaces de hacer. Y lo decimos hoy para que no le sorprenda a nadie mañana.

No dormimos. Vivimos en completa alerta. Seguimos los pasos de todos los hombres y estudiamos de cerca todos sus actos. El día que olviden que hay quien vigila y traten de llevarnos a la España negra de ayer, abriremos nuestras válvulas de escape; y cuando esto no sea suficiente, obraremos en consecuencia. Que tenga en cuenta el pueblo español, que las JUVENTUDES LIBERTARIAS somos la máxima garantía para el triunfo de la Revolución. Y cumpliendo con nuestra misión sagrada, fiscalizamos la obra de todos los hombres, exigiéndoles rectitud, lealtad y buena voluntad, para que la obra revolucionaria llegue hasta donde deba de llegar.

EL SECRETARIADO

volución ("un solo objetivo, ganar la guerra") debemos de oponer la nuestra: "para ganar la guerra, es preciso hacer, al propio tiempo, la Revolución Social".

Y debemos de considerar, a cuantos realizan actos contrarrevolucionarios, como enemigos del pueblo y aliados del fascio. Y darles el pago merecido. Los crímenes contra la libertad, no pueden quedar impunes.

Ha llegado el momento de que nos decidamos a aplastar la contrarrevolución. Si no lo hacemos, podemos estar convencidos, de que la senda emprendida, o a un plebiscito impuesto por el anarquistas antes mencionada, o a un plebiscito impuesto por el capitalismo internacional, con ribetes democráticos, y en el cual, en el frente antes mencionada, formarán en un solo bloque contrarrevolucionarios.

¡La Revolución no debe detenerse!



POLITICA

Congreso Internacional Anarquista

Con el objeto de ilustrar las opiniones de los lectores, vamos publicando alguna correspondencia de la recibida por la Comisión Organizadora del Congreso.

DE HENRY MATTIAS. — PARIS:

Queridos compañeros de la F.A.I. En respuesta a vuestro llamamiento, os envío mi opinión. Para que el Congreso Internacional, no resulte una vana academia, sino propulsor fecundo de iniciativas, creo necesario que estén representadas todas las tendencias anarquistas sin excepción. La internacional anarquista, que tuvo lugar en el Congreso de Amsterdam de 1907, (si mal no recuerdo) desearon que fuera una fuerza viva y real. La internacional anarquista deberá ser una asociación libre, constituida por hombres libres, sobre bases federalistas.

Deberá ser el instrumento adecuado a las exigencias de los acontecimientos actuales y futuros, para armonizar la propaganda y la acción anarquista, para destruir radicalmente la sociedad capitalista y marchar hacia el comunismo libertario, que permitirá la concepción y la realización de una sociedad libre con nuevas y mejores formas sociales de progreso.

Siendo el anarquismo por su propia esencia, el prototipo negativo de toda forma de explotación y autoridad, por su naturaleza dinámica debe, a mi entender, librarse de ciertos prejuicios infantiles, sólo comprensibles en el pasado, pero no en el presente que han pasado por una elaboración mejor las ideas anarquistas. Me refiero a la vieja forma de asociación anarquista. Es preciso salir del estado de esterilidad negativa en que se debate el movimiento desde muchos años ha.

Tenemos contra nuestra, fuerzas formidablemente organizadas con toda la ciencia de siglos. El movimiento anarquista, por estar esparcido como un rebaño, tiene todos los defectos de la no asociación, mientras que el enemigo, tiene de su organización los honores y también los beneficios e intereses.

El Congreso Internacional anarquista —ideal antiautoritario y revolucionario— debe forjar los instrumentos realizadores en armonía con el desarrollo cultural, político y social de cada pueblo.

Pues —sobre una definida declaración de principio y por una finalidad concreta— constitución de una asociación internacional que sea distinta en dos organismos: propaganda y combatividad. Esta asociación podrá tener caracteres y formas propias adecuadas a cada pueblo y según el régimen en que deba vivir, desarrollarse y triunfar.

Estas son en pocas líneas, mis sugerencias para el Congreso que deseo con toda mi alma que no resulte una vana declaración y una inútil academia; sino que resuelva problemas y hechos concretos tal como lo exigen nuestros héroes y mártires caídos con las armas en la mano. Y muchas veces sin atacar y defenderse, sobre toda la tierra, contra el enemigo común. Saludos fraternales.

DE E. GUILLEMAN.—PARIS

Primera proposición. — Creo que este Congreso es de necesidad capital, que tenga un fin cuádruple. (A) aproximar la gran familia anarquista. (B) demostrar al mundo que los anarquistas despiertan después de un largo letargo, que salvo en España les tenía sumidos en la inactividad. (C) Demostrará que los anarquistas pueden también asociarse, organizarse, en vista de un trabajo determinado. (D) Por su éxito este Congreso hará ver a los partidos autoritarios de izquierda que en adelante deberán contar con los anarquistas.

Segunda proposición. — Solidaridad internacional, material y moral para la Revolución española. Lucha a entablar en todos los países para la liberación de nuestros camaradas presos.

Acuerdo en cada país para la creación de un semanario de importancia y a ser posible, de un diario. Para esto, asociar los esfuerzos suministrados por cada hoja, por cada tendencia, a fin de que todo lo que se imprima inspirado del pensamiento anarquista esté reunido en el mismo periódico. Ca-

da tendencia deberá estar representada en la redacción y el periódico hará además una labor de información y de educación.

LINEA DE CONDUCTA DE LA A. I. T.

Como debemos operar para abolir el capital: educación de la clase obrera contra la propiedad, contra los privilegios, y la explotación del hombre por el hombre. Hacer conocer la resolución del Congreso de Berna del 1876.

DEL COMITATO ANARQUICO PRO SPAGNE

Queridos camaradas: Respondiendo vuestra circular concerniente la organización de un Congreso Internacional Anarquista, cuya importancia en las circunstancias actuales, nosotros remarcamos, os comunicamos para las cuestiones de base a discutir en dicho Congreso, las sugerencias siguientes:

1. — Relación sobre la vitalidad del movimiento libertario, por los delegados en su país respectivo.
2. — Examen de la situación económica social en cada país y de la situación internacional.
3. — Medios prácticos de difusión de las ideas libertarias en el seno de las grandes masas.
4. — Medios de propaganda y de acción para intensificar la lucha revolucionaria libertaria.
5. — Acuerdo moral y material del movimiento anarquista internacional.
6. — Plan de organización de la vida social sobre las bases de la economía comunista libertaria.
7. — Asuntos varios.

En el caso que la Comisión organizadora lo considere útil, pidiéndonoslo con tiempo, nosotros nos podríamos encargar de una relación sobre el sexto punto.

En la espera de conocer el orden del día definitivo, el lugar y la fecha del Congreso, recibid, queridos camaradas nuestras saluciones fraternales.

A todas las J.J. LL. de todos los pueblos de la Región, Salud.

Enviadnos con premura las direcciones exactas, de todos cuantos compañeros tengáis en los frentes, a fin de que ninguno de ellos deje de recibir los paquetes de propaganda que enviamos.

Escribid para este particular a este Comité a nombre de J. Delso de Miguel.

SE ORGANIZAN LAS J.J. LL. DE PORTBOU

El día 9 de enero quedaron constituidas las J.J. LL. de Portbou tomándose entre otros acuerdos el de dirigirse por medio de RUTA y "Solidaridad Obrera" a las Juventudes Libertarias de Cataluña para permanecer en relación estrecha a fin de que el trabajo por la causa sea lo más fructífero posible.

Asimismo rogamos a todos los Ateneos y Grupos que dispongan de propaganda, nos la envíen lo más pronto posible a fin de comenzar la labor que nos es común.

Recibid un fraternal saludo libertario.

EL SECRETARIADO

A los compañeros Tomás Martín (Madriles) y Amador ranco, propagandistas de las J.J. LL. del Frente de Huesca (Comarcas de Barbastro).

Aunque me encuentro lejos de vosotros, debido a mi estado de salud que imposibilita mi estancia en esa, quiero por medio del órgano de las J.J. LL. de Cataluña, RUTA, transmitir un cordial saludo y al mismo tiempo hacer constatar la gran campaña de captación que en beneficio de la organización juvenil libertaria estáis llevando a término.

Mucho trabajo os cuesta el poder organizar a la juventud del pueblo campesino, que desgraciadamente debido a la gran infiltración político-clerical, pocas facilidades de instrucción y otras causas propias del régimen capitalista, ha estado hasta el 19 de julio muy apartada

Hacia la formación de J.J. LL. de Sanidad

Un puñado de jóvenes pertenecientes al Sindicato de Sanidad, teniendo un sentido recto de lo que representan las Juventudes en la hora actual, se han impuesto la misión de organizar las Juventudes Sanitarias de Barcelona, dentro del movimiento Juvenil Anarquista, ya que hoy, más que nunca, precisamos responder a la inmensa y trascendental tarea de reconstrucción social que la hora reclama.

Los momentos que vivimos exigen de todos los mayores esfuerzos y energías para aniquilar de una vez y para siempre la bestia encanallada del fascismo, y es la Juventud la que con mayores pruebas de capacidad, firmeza y heroísmo ha de distinguirse en esta epopeya sangrienta de la lucha por la libertad.

Las Juventudes Libertarias de Sanidad nacen impregnadas de entusiasmo vivificador en estas horas supremas para los destinos del mundo productor, que lleno de ansias e inquietudes liberadoras, admira vehemente y conmovido la gesta decisiva y heroica del proletariado español contra sus malditos opresores.

Ante esta trágica hecatombe, en que dos mundos opuestos se derrocan. Uno, el de los bárbaros, opresores y explotadores que significa ESCLAVITUD. El otro el de los productores que representa la LIBERTAD y el bienestar humano, las Juventudes Libertarias responden firme y abnegadamente aportando

en todo y por todo sus esfuerzos e inteligencia al servicio de la Revolución española que aplastará irremisiblemente al fascismo homicida.

Hay que consagrarnos por entero y por encima de todo a las grandes tareas que han de edificar los nuevos cimientos de una sociedad libre y armoniosa, potente y constructiva. Para eso es preciso que las Juventudes se apresten a laborar incansablemente sin condiciones de ninguna clase; todo por la Revolución y por la libertad del proletariado en armas.

Desde las columnas de este valiente portavoz, dirigimos un llamamiento cordial a todos los jóvenes y camaradas sanitarios con la fe esperanzadora de que responderán llenos de optimismo y entusiasmo a contribuir sin tuteos a esta magna obra de grandes realizaciones humanas.

Jóvenes de la Sanidad de Barcelona. El movimiento Juvenil Libertario precisa de vuestra colaboración. Ella es necesaria e ineludible. Así lo exige la gravedad del momento. Así lo reclaman nuestros hermanos que luchan desesperadamente en los frentes contra la iniquidad y tiranía fascista. Así lo determinan las necesidades por el triunfo de la guerra y de la Revolución.

Jóvenes, arriba, el momento ha llegado.

M. SERRA

Barcelona, enero 1937.



¡Trabaja, hermano!

TRABAJA, hermano campesino, obrero o industrial, trabaja con fe y voluntad que ambas nos traerán la victoria. Cuando empuñes la esteva de tu arado y esparzas a voleo la semilla, piensa que estás preparando el pan para tus compañeros de lucha en el frente y en el trabajo; cuando tu arado arranque el fruto que nos dará el azúcar o apalee el que nos dé el aceite, cuando las rudas escarchas de invierno dejen amargos los dedos que cogen esas olivas, cuando el frío y la lluvia azoten vuestros rostros, pensad que estáis elaborando el sostén de otros hermanos que también luchan contra el frío que atenaza sus miembros, contra la lluvia que entumece sus músculos, contra la fatiga que rinde y... contra la muerte, que llega escondida en una bala invisible o en una granada estrepitosa, y por mucho que sea tu tributo de sudor no será tan grande como el de sangre que aportan tus hermanos.

A ti obrero industrial, cualquiera que sea el trabajo que desempeñes, así te ocupes de elaborar la pieza de una máquina de trabajo o de montar un armatoste de guerra como de elaborar el tejido que abrige del frío traidor, tanto que elabores un producto alimenticio como que estés terminando un obús, olvida que en otra hora existieron horarios y jornales para medir el grado de explotación de que eras objeto, olvidado y piensa en la enorme trascendencia que tiene para ti, para tus hermanos, para el mundo entero cada fracción de tu esfuerzo que queda convertirse en un producto.

A todos, pues, a todos los que con su esfuerzo desempeñan una misión útil, tanto al pastor que cuida un hato de ovejas como al que desempeña otro trabajo cualquiera, tanto al hombre como a la mujer, que no se os olvide ni por un momento que podéis y debéis contribuir desde vuestro puesto a la

causa común que todos defendemos aportando el mayor esfuerzo.

Pensad que si nuestros milicianos luchan en el frente con un fusil que abate al enemigo que pretende nuestra muerte; el obrero de toda clase lucha en la retaguardia con cualquier herramienta que empuña contra el frío y el hambre que intenta roernos las entrañas, que los productos resultantes de su trabajo servirán para sostener a todos los que luchan y fabrican elementos de lucha y aun para adquirir algunos de esos elementos.

Que tu esfuerzo sea fecundo y eficaz, que lo entregues voluntario y generoso y que desempeñe una misión útil y provechosa el momento que vivimos, y entonces piensa, trabajador de la retaguardia, que aun siendo muy meritorio el esfuerzo del que lucha en el frente, a ambos corresponderá por igual al gloria del triunfo.

VALENTIN OBACH

de nuestras concepciones libertarias.

Pero ya nos llegó el día. Sonó el toque revolucionario y con gran sacrificio por parte de nuestra juventud, vimos ondear la bandera roji-negra en los más altos edificios, emblema de la Libertad y de la Justicia Social, por cuya causa es necesario que toda la juventud se apreste a ocupar un lugar en la LUCHA. Y tú, compañero "Madriles" que sabes lo que son las persecuciones y encarcelamientos por

nuestro Ideal, sé que luchas con más fe que nunca por una nueva sociedad, por la causa justa y humana que encarna la Anarquía.

Animo, pues, compañeros, que el pueblo revolucionario sigue con fervor vuestros pasos, y en ningún momento os ha de faltar aquel dinamismo, aquella bondad y aquel espíritu de sacrificio propio de nuestras Juventudes Libertarias.

Lola González

De las J.J. LL. de Barbastro.

NOTAS

A todos los compañeros que en los diferentes frentes de lucha reciben nuestros paquetes, de propaganda, Salud.

Os agradeceremos que inmediatamente de recibido el paquete nos acuséis recibo del mismo y que nos tengáis siempre al día de vuestros

cambios de localidad, grupo o centuria, a fin de evitar el extravío de cualquiera de ellos, y lograr el mejor resultado, en nuestra campaña de ayuda espiritual a todos los que lucháis con las armas, por un Mundo nuevo.

¡Leednos y atacaréis!
Atacando, venceremos.
Saludos libertarios.

EL COMITE

PROBLEMA

¿A cuánto asciende el sueldo, partida triple neto de cierto señor que cobra 22.500 ptas. de A. 50.000 ptas. por C. y 12.000 ptas. de representación; y cuántas barras de pan elaborarían nuestros camaradas panaderos utilizando las pesetas que cobra de más?

Iniciativa que debe ser continuada

Las J.J. LL. del Sindicato Unico de Sanidad, tan pronto como se han constituido, han iniciado semanalmente una charla-conferencia entre sus afiliados y simpatizantes que están dando excelentes resultados culturales, de orientación y proselitismo.

Consideramos que si esta iniciativa fuese generalizada en todas las J.J. LL., obtendríamos a no tardar un resultado magnífico. Como todo, hay que saberlo empero, organizar debidamente.

Un buen número de compañeros capaces de iniciar una charla, absorbidas todas sus actividades en cargos de responsabilidad, podrían muy bien dedicar una hora diaria

a esas charlas, si las mismas fuesen entre 7 y 8 de la noche y no se hicieran kilométricas.

Con ello, lograríamos establecer un estrecho contacto entre todos los afiliados al movimiento juvenil, estudiaríamos siempre los principales problemas de la hora, orientaríamos debidamente al movimiento juvenil y elevaríamos incesantemente su capacidad.

Estas charlas, como más arriba indicamos, no deben hacerse extensísimas, debe fijarse de antemano un tema, el orador no debe vertir en el mismo más de quince minutos para iniciar y diez para cerrar la charla.

Los ateneos deben adaptarse a las necesidades actuales

DESDE hace mucho tiempo nos hemos preocupado del problema de la cultura en el sentido de preparación del proletariado, pero enfocándole de una manera frívola y superficial. Antes había motivos de sobra —clandestinidad, persecuciones, falta de medios— para que así ocurriera. Pero ahora que estos motivos han desaparecido, ahora que disponemos de todos los elementos necesarios, de técnicos y de maestros para que la enseñanza se desarrolle entre nosotros con toda eficacia, es imperdonable que sigamos tratando con la misma ligereza de antes un problema tan hondo y tan decisivo.

La cultura ya no puede reducirse para nosotros a tres folletos, dos novelas y una muy buena voluntad. Por lo mismo que nuestra organización está integrada por la clase trabajadora, carecemos en general de compañeros capacitados, de hombres y de mujeres que hayan podido dedicar unos años de su vida a la preparación que requiere el conocimiento concreto y sólido de los fundamentos indispensables para entender y propagar nuestras teorías sociales.

Hablar en un mitin de los rosas y los azules del Comunismo libertario, sin tener la más ligera noción de economía, es una insensatez contrarrevolucionaria. Dar una charla sin el menor sentido de la construcción gramatical es un desdoro. Hablar de Astronomía y de todas las ciencias sin conocer la más humilde de las leyes físicas ni la más ligera noción de Trigonome-

tría es un engaño más, un error que entorpece nuestro avance. Necesitamos propagandistas que, junto a una entrañable raíz revolucionaria, posean la base cultural necesaria para una propaganda exacta de nuestros ideales y de nuestros hechos. Hacer estos propagandistas es precisamente la labor primordial de los Ateneos. No podemos perder más tiempo hablando de cultura en abstracto ni envolviendo en un misterio de ciencias ocultas conocimientos perfectamente claros y asequibles. Por el momento tenemos que conformarnos con esta urgente tarea de formar buenos propagandistas. Desde ahora, abrir Ateneos, ser ateneísta, no puede significar únicamente tomar café, coquetear con los compañeros y, cuando más, escuchar una conferencia sobre el amor libre, casi siempre mal expuesta y peor entendida. Tampoco debía darse en estos centros una enseñanza de diletantes, por ejemplo una clase de inglés sin ninguna noción gramatical previa y sin ninguna conexión con el trabajo del momento y con la finalidad que perseguimos. La necesidad revolucionaria, con toda su prisa de creación, aconseja por ahora esta limitación del trabajo cultural a lo más urgente y útil.

He aquí un esquema del plan de preparación general y básica a desarrollar por los Ateneos, plan que, desde luego, puede ser mejorado por la iniciativa y la experiencia que otros compañeros pueden aportar.

Nociones de las siguientes materias:

Ciencias: Matemáticas. Aritmética. Geometría. Álgebra. — Física y Química. — Ciencias naturales. Geología. Botánica. Zoología. Estudio del cuerpo humano.

Geografía e Historia: Peninsular. De Europa. Universal.

Castellano: Normas y ejercicios de construcción. Gramática.

Psicología y Ética.

Estas enseñanzas deben tener solamente la amplitud que permite la urgencia de la preparación, pero toda la claridad necesaria para dar una verdadera base formativa para pasar con ella a las Escuelas de Militantes, ya iniciadas, destinadas a lo que pudiéramos llamar preparación específica del propagandista, preparación que puede realizarse mediante ejercicios como los siguientes: desarrollo de temas propuestos por los militantes designados como profesores; controversias sobre aquéllos; dado un guión, desarrollarlo sobrio y substancialmente, evitando los adornos y la fraseología superflua y vacía: reducir, inversamente, a un simple guión la exposición amplia de un tema, de una conferencia, etc.; fundamentos de Filosofía, Sociología, etc.

Así como el plan de enseñanza de los Ateneos puede ser desempeñado por simpatizantes capacitados en las respectivas materias —excepto la Psicología y la Ética, que deben correr a cargo de verdaderos compañeros—, la labor de las Escuelas de Militantes tiene que ser realizada, con sumo cuidado, por militantes bien probados.

MERCEDES COMAPOSADA

Estudie el problema de la prostitución

MUCHO se trata ahora sobre el tema de la Prostitución. Después de muchos años de haberla considerado como una plaga social producto de la explotación humana y de la desigualdad económica, ha llegado el momento revolucionario de buscar una solución práctica que termine, de una vez para siempre, con el comercio indigno de la carne. La agrupación de Mujeres Libres ha emprendido en este sentido una activa campaña propagando la creación de "Liberatorios de la Prostitución", centros de regeneración para la mujer pública. Laudable propósito al que todo individuo consciente se adhiere.

Pero... el problema de la Prostitución es muy complejo. Razonemos pura y lógicamente y encaucemos por rectos senderos las soluciones de problemas que, como el que se trata, nos abruman con su peso ahogando nuestras ansias liberadoras y sumiendo nuestro espíritu, demasiado humano, en hondas preocupaciones. Busquemos fría y serenamente, sin dogmatismos, las causas que hacen que la mujer se entregue al primer advenedizo que le paga con su dinero el precio de sus caricias. No nos conformemos con adoptar pequeñas variantes ni con reformas que solamente modifican el semblante. Profundicemos en las causas que son su origen y propóngamonos firmemente contrarrestarlas. Eso es lo lógico y lo justo: contrarrestar. Porque la Prostitución no puede destruirse, ni abolirse. Deben contrarrestarse sus causas por medio de una labor lenta y eficaz que, creando un sentido elevado de la dignidad humana y del respeto mutuo, haga imposible la existencia e incremento de ese monstruo tentacular que tantos seres absorbe segándoles la flor de sus vidas.

Las causas de la Prostitución presentan dos aspectos diferentes. Uno de carácter económico y el otro psicológico.

La desigualdad económica, la injusticia social, la negación a satisfacer las necesidades del individuo que no ha podido abrirse paso a través de la maleza que cubría el sendero de un régimen capitalista, crearon a la mujer que encontraba en esas circunstancias, una serie de conflictos económicos, cuya solución pudo encontrar fácilmente prostituyendo su cuerpo y sus caricias. La Revolución española en marcha, llamada a ensayar un nuevo régimen de convivencia social, basado en principios de libertad y de justicia, hará desaparecer, con la emancipación económica de todos los trabajadores, este factor de la Prostitución.

En el aspecto psicológico entran ya en juego factores de carácter moral mucho más difíciles de desarraigar, por cuanto crean en la mujer una personalidad voluptuosa y una psicología frívola, cuya vida gira en torno a la atracción sexual de la que se hacen esclavas, sin darse cuenta, y por la que muchas veces sucumben quedando sumidas en esa degeneración del sexo que se llama Prostitución. Una educación sexual falsa y antibiológica, una moral religiosa absurda y llena de prejuicios en cuanto al sexo se refiere, son las causantes de que el individuo, tanto el hombre como la mujer alberguen en su mente esa obsesión sexual, esa preocupación constante de la atracción del sexo, que representa para ellos el único objeto de la vida. Y empujada por el donjuanismo del hombre mundano, la mujer frívola y coqueta cae en el profundo abismo de la Prostitución de donde le ha de ser muy difícil salir, por cuanto en ese ambiente acaba perdiendo toda dignidad y todo respeto, características de su psicología voluble y mundana.

Un solo medio hay de contrarrestar estos efectos perniciosos y antibiológicos: propagar una verdadera educación sexual que revolucionando todos los conceptos del sexo y de sus relaciones, cree en el hombre un amplio sentido de respeto y consideración para la mujer y en esta un elevado concepto de su dignidad. Y así sin hipocresías ni promesas falsas por parte del hombre y sin sentimentalismos ni romanticismos novelescos en la mujer se dará principio a una nueva Era Sexual.

Esta es la labor de la Revolución y a ella debe dedicarse toda la Juventud consciente, porque en ella radica la solución de esta lacra social, cuyo problema tanto preocupa a los humanos.

CESAREO BORQUE

Misión de las Juventudes Libertarias en los Sindicatos

EN este modesto como interesante trabajo para las Juventudes, me propongo esbozar ciertas exposiciones de carácter sindical e ideológico, desterrando equivocadas interpretaciones de lo que deben ser las Juventudes Libertarias en los Sindicatos, el cometido y la función que éstas deben de llenar dentro de los mismos.

La Juventud que nace, la Juventud que ansiosa y entusiasta viene a nosotros con el afán de aprender, de crear una cultura, de llegar a la máxima capacitación en todos los órdenes de la vida, en todas las facetas y ramas del saber, hay que acogerlas con los mismos deseos y voluntad con que ella viene a nuestros medios, interpretando de una manera psicológica y clara, sus verdaderas ansiedades y aspiraciones de la lucha en que se sitúa y de las ideas a que se consagran entusiastamente.

Para tal objetivo y con ese fin fueron creadas las Juventudes Libertarias. En ellas se prepara, se educa y se forja al joven en militante activo y documentado del movimiento confederal y de las ideas anarquistas por las cuales lucha con la mayor firmeza y convicción.

Hay que convenir con imparcial sinceridad que los Sindicatos no son los llamados a educar y preparar la juventud en el sentido ideológico y cultural que esta precisa para llegar a la creación de individualidades libres y conscientes de su deber.

La experiencia de la labor del Sindicato a través de los años de lucha, nos han demostrado cuan equivocados y distanciados estábamos de la realidad cruda del presente.

A la Juventud no se la encauzó debidamente por el sendero eficaz y constructivo en que tenía que ocupar dentro del movimiento sindical. Su verdadero cometido, su alta misión, no fué realizada ni cumplida.

El Sindicato no se cuidó de hacer de sus asociados hombres conscientes del deber y dignos del derecho, tanto en lo que respecta al sentido ideológico y moral, como técnica profesionalmente.

Nos cuidamos de hacer la crítica demoleadora de lo que significaba

y representaba la sociedad burguesa, el capitalismo y el estado; sin tener en cuenta la capacidad constructiva y edificante que precisábamos para la instauración de una sociedad Comunista Libertaria.

Las luchas en los Sindicatos, se distinguieron en continua agitación contra el capital y en conquistas y reivindicaciones materiales. Mas no se vió la necesidad de estimular a los trabajadores en responsabilizarse y dignificarse en el trabajo, en crear capacidades técnicas en todas las ramas y profesiones útiles y necesarias para el desarrollo de una sociedad libre.

Por eso, al mantener el criterio de lo que debe ser la misión de las Juventudes en los Sindicatos, lo hacemos basándonos en la experiencia equivocada del pasado.

Si concebimos que el Sindicato no forja militantes, lógico será reconocer que las Juventudes Libertarias tengan un punto de estrecha y continua relación con el mismo, para captar, influenciar y educar determinadamente su verdadero cometido en las luchas sociales.

En estos momentos supremos de reconstrucción social, es un error funesto creer que las Juventudes han de estar al margen de los Sindicatos. Esta tesis podía mantenerse antes del 19 de julio, en que la labor de éstos, era un tanto indiferente y materializada. ¡Hoy, no! La transformación social llevada a cabo en esta revolución sangrienta, exige de los Sindicatos la máxima precisión y capacidad en la resolución de sus problemas.

He aquí el por qué de la existencia de la Juventud en los Sindicatos.

He aquí la labor de las Juventudes Libertarias.

El axioma es positivo y contundente. De las Juventudes Libertarias nacen activos y documentados militantes, hombres conscientes de lo que son las ideas anarquistas, convencidos y abnegados luchadores de una sociedad libre y regeneradora. En fin, es el factor primordial de que precisa el Sindicato para el desenvolvimiento de la vida económica y social de los pueblos productores.

M. SEVA

Juventudes Libertarias de Valls

Desean se les envíe un ejemplar sea diario o semanal de toda cuanta prensa salga de la C.N.T., de la F.A.I. y J.J. LL. de España.

Dirección: Juventudes Libertarias, calle Baldrich, 44, Valls (Tarragona).

TEMAS DE GUERRA

Necesidad y posibilidades del desarrollo de la aviación en Cataluña

Muy a menudo el periodismo es muy dado a divagar, y en los presentes momentos, mal nos pese, divaga tanto o más que antes. Repasando la prensa de cualquier tendencia, se constata muy poco de positivo en su contenido. La mayor parte es dedicada a manifiestos, mensajes, artículos de conciliación, es decir: vulgar política.

Se repiten incansablemente las palabras hechas, la mayoría de las cuales no han sido todavía asimiladas, porque no pasan de palabras. Es inútil que se nos diga que "estamos en un periodo de transformación" y que por tanto "hay que hacerse cargo de las circunstancias". Nosotros podremos constatar que "los momentos son difíciles" y "es preciso multiplicarse", y queremos que sean ampliamente comprendidas por todos estas expresiones: "Los momentos son difíciles". "Es preciso multiplicarse". Si se nos ha de permitir hablar claro afirmaremos que "se puede hacer mucho más de lo que se hace", otra palabra hecha, y aún otra: "Sólo así podremos ganar la guerra".

La prensa, cuya misión ahora es estimular la actividad por la crítica, se empeña en decir que todo va a pedir de boca, seguramente con la buena intención de causar buen efecto al exterior. Nosotros

pensamos que es estúpido creer que en nuestra situación todo puede ir bien y que ni los fascistas españoles ni extranjeros, ni la gente neutral, se pueden tragar la pildora.

Sería mejor que los periódicos dieran orientaciones y sugerencias, con tendencia a mejorar la capacidad antifascista, llamémosle así, porque está de moda.

Son muchos los problemas a resolver inmediatamente, y no puede representar censura para nadie, que desde la prensa se hagan notar algunos en los cuales no han reparado bien nuestros queridos gobernantes. Nosotros pensamos opinar claramente, para que no se nos pueda calificar de adaptados, sobre algunos temas de guerra y con preferencia de Aviación.

UNA OJEADA GENERAL

Es indudable que, sin bastarse por sí sola, la aviación es el arma que más atención merece, con los medios que cuenta actualmente la técnica guerrera. Mañana quizá sea desplazada por otra arma del trono que ocupa hoy, como ayer lo fué por ella la marina. Las grandes potencias estudian ya otros elementos de lucha más eficaces, algunos de los cuales parece que tienden a dar resultados satisfactorios, sobre todo para las naciones que los ensayan.

Es difícil meterse con el futuro en ciencias que, como la guerra, se revolucionan tan a menudo. Por esto nos vamos a concretar a estudiar con la máxima brevedad el problema aviación por sí solo y si hemos dicho lo anterior es para advertir que no conviene tampoco darle a dicha arma un valor eterno sin preocuparse de otros elementos que pueden surgir y que nosotros mismos también debemos estudiar.

Se debe partir del principio, en todo cuanto se organice, de hacerlo renovando los procedimientos, pues esta es la única manera de dar algún salto, que es lo que nos conviene. Estudiaremos, pues, el problema no a base de reformas, vulgares remiendos que modificarían muy poco la situación, sino partiendo de un principio sano a tono con las necesidades de nuestro ejército.

La organización de la Aviación, se puede dividir en tres actividades que se complementan, las cuales son: La preparación del elemento humano, el desarrollo de la industria y la organización definitiva, con elementos modernos del arma, recogiendo además de los valores creados, los ya existentes que puedan adaptarse. Claro está que el tema es extenso y por esto dejamos su continuación para otro día.

A. MIRET ALEU

Necesitamos crear el Ejército Confederal

por A. V. BARRANCO

Lo he dicho, mantenido y ratificado más de una vez, tanto en la prensa anarquista como en la tribuna, que tenemos ineludible necesidad de crear un ejército confederal, al mismo modo que el partido socialista fundó el suyo en Madrid con el nombre de 5.º regimiento de Milicias Populares.

En los frentes de Madrid y en la retaguardia, hay un número incommensurable de anarquistas que actúan en diferentes columnas y batallones, capaces de constituir un potente ejército, con excelentes mandos de fuente propia, que podría asumir toda o parte de al responsabilidad tanto moral como material del frente centro de Madrid.

Tenemos diseminados, como anteriormente digo, en diferentes columnas de milicias tanto confederales como de distintos partidos obreros y sindicales, un número considerable de compañeros anarquistas que, quizás por una razón equivocada, se han decidido a luchar contra el fascismo enrolados en columnas diversas.

A esos compañeros nuestros, por la persuasión, los convenceríamos de que se enrolasen en nuestros batallones de fuerte compleción tanto en las fuerzas como en los mandos.

En ese cuerpo de ejército, tendrían cabida todos los confederados, los anarquistas y las Juventudes

Libertarias, uniendo la fuerza e iniciativa de la juventud a los conocimientos y experiencia de la vejez, formando todo ello un conjunto de tanta fuerza moral y material no superado por otro.

Nosotros no éramos bélicos; nosotros odiábamos la guerra con todas nuestras fuerzas; pero las circunstancias de la vida, con sarcasmo endiablado nos pusieron frente a ella y tuvimos que aceptarla porque era cuestión sin dilaciones, de vida o muerte.

Y nuestros luchadores de puro temple anárquico, formados en las continuas contiendas sociales de España, tuvieron que adaptarse a la lucha para ganar más fácilmente la guerra.

Ascaso, Durruti y otros, que para nosotros no han muerto, ya que la inmortalidad de esos nombres se gravará en nuestra mente; aquellos compañeros que formaban parte de los grupos anarquistas de Barcelona con tanto éxito para nuestra causa libertaria; aquellos a quien la burguesía e inclusive la llamada clase media nos denominaban a los anarquistas de acción, pistoleros y otros adjetivos al cual más significativo en su maldad morba, hemos tenido que amoldarnos a las circunstancias y hacer frente al fascismo, que no es nacional, sino puramente internacional, con las armas en las manos.

Entonces un problema se presentó ante nosotros y tuvimos que resolverlo; hacer la guerra idénticamente que el enemigo: a técnica, responder con técnica, pero consciente y, dentro del militarismo, antimilitarista, porque nosotros no podíamos consentir una disciplina férrea, cuartelaria, despótica, de "clases" sino una autodisciplina moral, ciega y muda ante las indicaciones de nuestros mandos.

Y para que ella sea eficaz, necesitamos primeramente los anarquistas, una confianza plena en los mandos.

Para ello, para tener una representación en el mando único (muy acertado y plausible, sin duda alguna) necesitamos ineludiblemente la rápida creación del Ejército Confederal; o sea: la transformación de Milicias Confederales en él.

Hombres capacitados que sean conscientes de los momentos y dispuestos a cargar con la responsabilidad a que hubiere lugar, los tenemos. Sólo falta un poco de comprensión e interés para que la idea llegue a realizarse.

Con la creación del Mando único, podemos decir que se ha ganado una batalla al fascismo. ¡Cooperemos los anarquistas y las Juventudes libertarias de Iberia a la creación del Ejército Confederal y llegaremos victoriosos al triunfo definitivo!...



El fascismo internacional morirá frente a Madrid

Declina un día de invierno del mes de enero, recrudesciéndose el tiempo a medida que avanza la noche sombría a pasos agigantados.

La blancura inmaculada de la nieve se recorta en el horizonte sobre los picachos de la sierra, sobre las casas solitarias y sobre los árboles de erectas ramas.

También cubre la nieve, la montaña que preserva a los milicianos de los rigores del invierno, formando todo ello una capa de idéntico color tan grande que cubre la redondez incommensurable de la tierra.

¿Por qué estamos en las trincheras sacrificándonos, pasando fatigas y en una palabra, dando nuestra generosa sangre ibérica? Porque defendemos a nuestro suelo hispano de una nueva invasión de bárbaros que quieren destruir a toda costa a la humanidad. Estamos en las trincheras, calados de agua y pasando mil calamidades por defender nuestra libertad de acción, de pensar, de sentir; por romper para siempre las cadenas que nos sojuzgaban y esclavizaban sin poder unos quejarse sin que el látigo de los traidores lacerase nuestro cuerpo.

El ejército del pueblo, compuesto en su mayoría por HOMBRES LIBRES de sano pensar y sentir, sin preparación técnica de ninguna clase, ha hecho fracasar en las mismas puertas de la capital de la Revolución, primeramente a los legionarios, a los regulares, a los mercenarios a sueldo del fascismo internacional. Y más tarde, coincidiendo con el principio de año

nuevo libertario, ha derrotado con un valor y heroísmo que en algunos momentos llegó a adquirir "aspectos insuperables de epopeya, de heroísmo fiero y supremo a la vez" según declaraciones de los mismos representantes del fascismo y de Franco aparecidas en la prensa parisien, a la infantería alemana considerada hasta ahora como la "mejor del mundo" y a los "camisas negras" que tanto valor derrocharon con el empleo de gases asfixiantes en Abisinia.

En las trincheras que defienden Madrid de la invasión extranjera, de la incultura y de la barbarie, hay miles y miles de anarquistas dispuestos a derramar hasta su última gota de sangre antes de permitir que el fascismo criminal posara sus plantas en la capital de Iberia, porque sucede igual con los fascistas que con el caballo de Atila: donde aquel ponía sus patas no volvía jamás a germinar ninguna planta.

La capital de la revolución es invencible, camaradas. ¡Esoos canallas no pasarán! Todos sus esfuerzos se estrellarán contra el baluarte que las milicias ponen a los mercenarios.

¡Ataquemos, compañeros! la consigna es vencer! Iniciemos una ofensiva general en todos los frentes de España y el fascismo será rápidamente derrotado.

¡Salud, camaradas! ¡Viva la victoria de los hombres libres en armas contra el fascismo criminal!

ANGEL VAZQUEZ

En un frente de Madrid.

Por qué no se ataca en el Frente de Aragón

¿Por qué no se ataca en el frente de Aragón? La pregunta la hemos visto por millonésima vez repetida. Hasta aquí, nadie ha dado a esta pregunta, una respuesta categórica. Nosotros, las Juventudes Libertarias, rasgando el velo de todos los compromisos y de todas las

de las armas indispensables. En el frente de Aragón no hay fusiles ametralladoras, no hay tanques orugas y la aviación leal, brilla por su ausencia. En las avanzadillas de Osera y de Farlete, las bombas de mano son estimadas como tesoros por nuestros milicianos.

las, como la línea de juego inactiva y más desastrosa. Posiblemente, hay quien acaricia desde ahora la idea de poder calificar el futuro de cobardes a los anarquistas.

¡Basta de maniobras! ¡Basta de conveniencias partidistas! No podemos continuar tolerando de que haya diferenciaciones entre los diversos frentes, de que se armen los unos y se abandone a los otros; ¡Con la sangre del pueblo no se puede hacer política!

Las Juventudes Libertarias de Cataluña y de Aragón, exigimos que esto termine. Queremos que el que se ha llevado al extranjero, se convierta en fusiles ametralladoras, en tanques orugas y en aviones. ¡nosotros terminaremos con la inactividad en aquel frente comprometiéndonos a conquistar en plazo breve, las capitales de la región aragonesa.

¡Armas, armas, para el frente de Aragón!

De lo demás, nos encargaremos nosotros.



conveniencias, haciendo honor a la verdad, lo decimos fuertemente: el frente de Aragón no puede atacar porque es un frente anarquista.

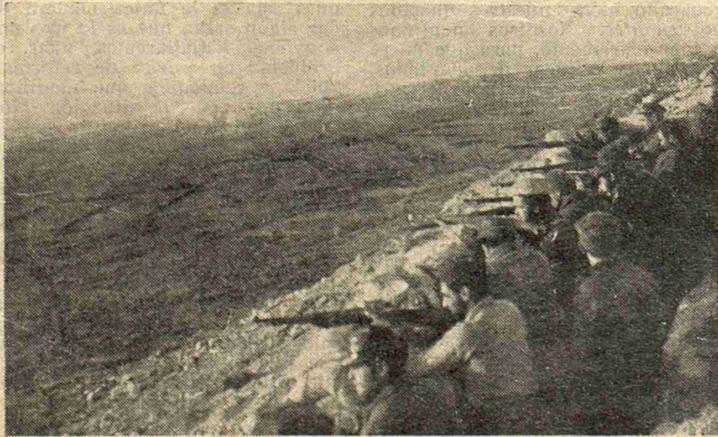
Porque es un frente anarquista, carece del material bélico necesario para conquistar Teruel, Huesca y Zaragoza, que podría equivaler al descongestionamiento de Málaga y de Madrid, a la desmoralización del fascismo y a la iniciación de la gran desbandada de los ejércitos de Hitler y Mussolini.

Para llevar a cabo esta grandiosa empresa, tan necesaria, tan imperiosa, el frente de Aragón carece

¿Qué de extraño tiene, que en estas condiciones no se avance en el frente de Aragón y cunda el descontento entre nuestros milicianos? Cuando acompañado del crudo invierno y de una prolongada inactividad, se añade los pugilatos políticos de la retaguardia, cuyas graves consecuencias perciben especialmente nuestros hermanos del frente, queda todo ello bien claramente explicado.

Todo indica, que hay alguien interesado en poder señalar mañana el frente de Aragón, el que está más integrado de elementos anarquistas.

Son muchos los que se muestran extrañados (aparentemente) de que la juventud de Cataluña, no marche toda a los frentes de batalla. Pero estos "extrañados", saben positivamente — aunque no lo dicen — que ello es debido a que la juventud de Cataluña, se le niegan las armas por temor a su profundo revolucionarismo.



J. Bertran, Aribau, 206, Barcelona